

# Aplausos de El Porvenir a Revista Guatemalteca ideada por Martí

Por Randy Saborit Mora (\*)

Acostumbrados a escuchar elogios sobre José Martí, leer una ráfaga de alabanzas dirigidas a aquel ser íntegro parecería irrelevante, sin embargo, emociona encontrar tal reconocimiento en páginas amarillentas de un periódico de la Guatemala decimonónica.

Aquellas palabras, que elevarían la inmunidad de cualquier mortal, perviven nada más y nada menos que en El Provenir, periódico quincenal de la Sociedad Literaria de igual nombre, conservado en la Hemeroteca Nacional de este país centroamericano.

“José Martí, el joven e ilustrado vicepresidente de El Porvenir se propone establecer un periódico mensual, cuyo proyecto ha visto ya la luz pública”, según el texto divulgado el 24 de marzo de 1878 que saludó a la Revista Guatemalteca, proyecto periodístico trunco.

El poeta había llegado a esta capital como un extranjero y desconocido, empero “subió a nuestra tribuna, se exhibió en nuestra prensa y pudimos calificarlo ya: lo encontramos rico de ideas y rico de palabras, dotado de generosos sentimientos y lleno de precoz erudición, activo y amable, inteligente y bueno”.

Los redactores reconocieron que comenzaron por apreciarlo y terminaron queriéndolo. “Le tendimos efusivamente una mano que él estrechó con gratitud. Desde entonces es guatemalteco, y guatemalteco de corazón; ninguno se entusiasma más por el progreso de nuestra patria, ninguno sueña más sobre su porvenir”.

Celebraron que el graduado de Filosofía y Letras, y Derecho Civil y Canónico hubiera estudiado, con empeño y cariño, los elementos y necesidades de Guatemala, y que comprendiera la importancia de hacer resonar los pasos del progreso más allá de las fronteras.

“Por eso Martí se propone dar a luz un nuevo periódico, con el laudable y generoso pensamiento de exhibir a nuestro país y hacerlo conocer por las naciones extranjeras”.

El Porvenir admitió que necesitaban conocer de los nuevos inventos, los libros, los más recientes progresos de las artes y las ciencias; y estar al tanto del movimiento intelectual americano y europeo, así como escuchar las palabras de la civilización.

“Martí se propone llenar con su periódico, en cuanto le sea posible, esta necesidad cuya satisfacción reclama con imperio nuestro modo de ser. Trabajaré laboriosamente y nosotros recogeremos los frutos de su estudio”, indicaron.

“El primer número de La Revista Guatemalteca verá la luz pública el 15 del entrante abril; El Porvenir saludará su aparición con fraternal afecto”.

Aunque era habitual que los periódicos celebraran el surgimiento de otros colegas en la escena periodística, resultaba inusual que ese tipo de salutación fuera tan extensa y laudatoria hacia su creador.

## PROPÓSITOS

Tres años antes de que Martí concibiera su Revista Venezolana, ya había proyectado su Revista Guatemalteca.

Si de aquella sólo salieron dos números, de esta quedó un Prospecto en el que se anunciaban sus propósitos editoriales, y dos artículos más.

“... Responde la Revista a mi deseo de dar a conocer cuánto Guatemala produce y puede producir, y de hacer generales las noticias de letras y ciencias, artes e industrias, privilegio hoy del escaso número de afortunados a quienes es fácil saborear las excelentes revistas europeas”, aclaró.

El periodista conocía el espíritu de Europa, y el de América. En el Prospecto afirmó que había más elementos naturales entre los pueblos del Bravo a la Patagonia que en cualquier otra región del mundo.

La publicación pretendía llevar al receptor europeo y al americano – del Norte y del Sur - las maravillas naturales y grandezas guatemaltecas. Se proponía el Maestro enamorar al lector con un mundo que merecía ser descubierto en su esencia.

“¿Se ha dicho bien a los viajeros cuánto hay aquí que admirar; a los poetas, cuánto hermoso espectáculo; a los industriales, cuánto campo nuevo, a los agricultores, cuánta olvidada tierra pudieran explotar en Guatemala?”

El programa trazado era amplísimo, por eso lo aceptaba – decía - y por lo útil también. Se excusaba de antemano por si no lograba cumplirlo a cabalidad. “Haga yo bien, y estaré contento”, confesó.

“Contendrá, pues, mi periódico, en cada uno de sus números, descripciones más útiles que pintorescas de las comarcas de la República; estudio de sus frutos y sobre su aplicación; memorias de muertos ilustres, y de obras notables que enorgullecen al país...”, sintetizó, al proponerse poner a “Guatemala ante los ojos; y Europa a la mano”.

## SUEÑO ROTO

La revista no salió a la luz, pero los especialistas del Centro de Estudios Martianos, radicado en Cuba, suponen que “Guatemala en París” y “Libros Nuevos” fueron textos elaborados para la misma.

“Sonrisas de incredulidad acompañaron a su anuncio, el pensamiento de presentar a Guatemala en la Exposición que actualmente da celos a Viena y Philadelphia, y trae de fiesta a París”, así arrancó el primero.

Sobre la Exposición de 1878 en la capital francesa, anunciada en la prensa guatemalteca de entonces, Martí señaló que los incrédulos se hacían estas preguntas: “¿Qué enviaremos? ¿Maíz de fuego y panela? ¿Cacao y harina de salsa?”

“Aunque no hubiera habido más que eso, eso se hubiera debido enviar; pero se ha enviado más que eso. Por centenares se cuentan los objetos que Guatemala, gracias a la decisión del Gobierno y al celo de la Sociedad Económica, presenta en París”, apuntó el joven con vocación para destacar lo admirable.

En el segundo escrito vertió ideas como estas: “La Revista cree que los libros sirven para cerrar las heridas que las armas abren; que sirven para construir pueblos con los escombros que la piqueta revolucionaria ha echado a tierra; que encienden lo escondido”.

“Los libros consuelan, calman, preparan, enriquecen y redimen. Redimir es otra manera de enriquecer con monedas que se cambian en el cielo: cielo es el puro fin de las almas que puramente obraron. —Leer es una manera de crecer, de mejorar la fortuna, de mejorar el alma...”, filosofó.

Entre las ideas que expuso en la reseña sobre libros salidos en las casas editoriales europeas, vale subrayar una que sirve de brújula para conocer a los humanos: “La biografía posterior de un hombre no es generalmente más que el resultado de su biografía anterior. Haciendo exactas relaciones de la vida de los hombres políticos, se tendrá un elemento seguro para juzgar de la política probable”, especificó.

Precisamente para ahondar en la personalidad del Apóstol de la independencia de Cuba resulta imprescindible zambullirse en sus epístolas.

Todas dan muchas pistas de su pensar y sentir, pero en las enviadas a su hermano mexicano Manuel Mercado se revela buena parte de sus cuestionamientos y certezas.

“¿Qué mal les he hecho (a los guatemaltecos)? Explicar Filosofía con sentido, a par que nuevo, mesurado; explicar Literatura; dar conferencias sobre el estado actual de las Ciencias Naturales; publicar un libro en que con amor y calor para ellos nuevos revelo sus riquezas desconocidas; escribir un drama sobre su independencia el día mismo en que me lo pidieron, y anunciar un periódico en que intentaba hablar aquí de Europa y hablar a Europa de ellos”, confesó.

Luego de explicar a Mercado, en carta fechada el 20 de abril de 1878, que molestaba su voz, principios, entereza, y convicción, le comunicó que ya no publicaba su periódico: “recibido con ira por los más, y por los menos con amor”.

Al informarle que buscaría la posibilidad de salir rumbo a Honduras, el poeta se desahoga: “¡Pero es duro, es muy duro, vagar así de tierra en tierra, con tanta angustia en el alma, y tanto amor no entendido en el corazón!”.

Nuevas angustias padecería Martí en otras partes del mundo. Sin embargo, ni circunstancias familiares ni bajezas humanas, lo hicieron renunciar a su misión revolucionaria en el lenguaje y la vida misma.

(\*) Corresponsal de Prensa Latina en Guatemala